

ANTORCHA

SEMINARIO DIOCESANO * PALMA DE MALLORCA

ÓRGANO DE LA OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Así rezan nuestros muchachos



ORACIÓN DE UN SEMINARISTA A NTRA. SRA. DE LOURDES

¡Reina de tus elegidos, Madre mía! A tus plantas me tienes, como un día a Bernadette, en esta blanca visión del Paraíso, deseoso de oír tu mensaje de paz, tu mensaje de amor. Quiero oírlo de tus labios sencillos y puros para que un día, un gran día no lejano, cuando, gracias a Ti, escale las gradas del altar, pueda esparcirlo a todo el ámbito de la Tierra.

Sí, Madre, te escucho. Tú deseas que tus elegidos sean cristales limpios y puros, sean hostias de amor; y este elegido, que ahora te habla, el que está pasando por las calles de este mundo, cual si fuera una hoguera de amor a Ti, ¿es limpio?, ¿es hoguera? ¡Ah, Madre! ¡Si los hombres, que como tal me miran, pudiesen penetrar en mi interior y contemplar por un momento los nubarrones que enturbian mi alma! Es que Tú estás ausente, Madre.

Disipa, Señora, en mi espíritu las tinieblas del error; pon en él la luz de la verdad y de la fe. Entra Tú y asienta en él tus reales para que nunca más vuelva a entenebrecerse. Dale el color y la sencillez que tenía el de aquella que vió posar tus finas plantas en este predilecto lugar; sí, su sencillez, su pureza que le valió el poderte contemplar a Ti, que eres la más grande maravilla divina: la Madre del mismo Dios.

Deja que mis ojos indignos, te miren de hito en hito, oh María, y que admire a tu vidente, a tu hija predilecta, a Bernadette, que supo comprenderte y supo amarte. Yo todavía no sé. Necesito el regazo de una madre a la que pueda exponer las ilusiones y desilusiones de mis 18 años. Por eso vengo a Ti. En Ti confío. En tu Inmaculado Corazón de Madre.

¡Oh fuente inagotable de agua cristalina! ¡Oh manantial de salud eterna! Riega mi endurecido corazón, corazón verdugo alguna vez de tu divino Hijo, para que un día las almas a mi confiadas puedan encontrar en él los dulces pastos de tu amor. Así sea.

JAIME OBRADOR SOLER (V Curso)

PIO XII pide a los esposos la 'parte de Dios'

Queremos, amados nuevos esposos, deciros hoy, o mejor recordaros, una palabra que siempre ha exaltado a la familia y a los cónyuges cristianos: Esta palabra es la «parte de Dios», la parte que le toca en el banquete familiar, que algunas veces Jesús quiere reservarse, como amigo o como si tuviese necesidad de ayuda.

¿Qué haríais vosotros, si el Maestro Divino viniese a pedirlos la «parte de Dios», es decir, alguno de vuestros hijos, que Él os ha concedido, para formar de ellos su sacerdote? ¿Qué responderíais cuando, recibiendo sus confidencias filiales, os manifestase santas aspiraciones, despertadas en su alma por la voz de Aquel que amorosamente les murmura «si quieres»? ¡Ah! En nombre de Dios os lo pedimos; no, no cerréis entonces en su alma, con gesto brutal y egoísta, la puerta y el oído al divino llamamiento.

Cuando Dios os hiciese un día el honor de pedir uno de vuestros hijos para su servicio, sabed apreciar el valor y el privilegio de una gracia tan grande, para el hijo escogido, para vosotros y para vuestra familia. Es un gran don del cielo que se os mete en casa; es una flor brotada de vuestra sangre, regada con el rocío del cielo. ¡Cuántas promesas, cuántas oraciones elevarán por vosotros, por sus hermanos, por sus hermanas!

Aquellas plegarias acompañarán siempre vuestros pasos, vuestras acciones y vuestras necesidades; en las horas difíciles y tristes serán más ardientes y frecuentes; os seguirán durante vuestra vida y os confortarán en el último suspiro, y aun más allá, en aquel mundo que es todo y solamente de Dios. No creáis que estos corazones, entregados enteramente al Señor y a su servicio, os amen con un amor menos fuerte o menos tierno; el amor de Dios no niega ni destruye la naturaleza.

Amados esposos, no temáis el don de una santa vocación. Para quien cree y se eleva en la caridad, para quien entra en un sagrado templo, ¿no es acaso un consuelo, un honor, una felicidad el ver en el altar al propio hijo que, vestido con los ornamentos sacerdotales, ofrece el incruento sacrificio y pide a Dios que se acuerde de su padre y de su madre?

Dad gloria a Dios y agradecedle que de vuestra sangre escoja, para servirle, sus héroes predilectos. Ayudad a la esposa de Cristo, amados esposos, ayudad a Cristo Salvador de los hombres, aun con los hijos de vuestra sangre. No seáis avaros con Dios; devolvedle aquella parte de bendiciones que Él tuviese a bien pedir a vuestro nido.

ANTORCHA

Redacción y Administración: SEMINARIO NUEVO (EL VIVERO) - Palma de Mallorca, agosto de 1958.

NÚMERO 3 CONTIENE

Pío XII pide a los esposos «la parte de Dios», 1.- LIX Certamen Científico-Literario, 2.- Don Antonio Sancho, 3.- Al oeste de la Ciudad Universitaria, 4-5.- ¡A Cura!, 6.- El retaule lluminós, 7.- Así vivimos las 24 horas del día, 8-9.- ¿De dónde salen las vocaciones?, 10.- Así se entrenan, 10.- Diálogo musical, 11.- Coros del Seminario, 12.- Herodotillo escribe..., 13 y 14.- Seminario Menor, 15.- Libros recibidos, 16.

Dibujan: J. Fidal y J. Vives. - Confeccionan: B. Coll, A. Pol y J. Fito. - Administran: J. Terrasa, B. Pou y J. Tomás. Portada: Así rezan nuestros muchachos

Imprime: Mossèn Alcover. Calatrava, 68. DEPÓSITO LEGAL: P. M. 352.-1958

59 certámenes.

59 fiestas. 59 crónicas... hermanas, gemelas, exactas.

Externamente cada año, lo mismo: Llega el Sr. Obispo. Le acompañan en la presidencia junto al señor Rector algunos profesores. Abre el acto el Sr. Secretario con la memoria y crítica de los trabajos. Sigue la apertura de plicas y subida al estrado de los premiados, algunos de los cuales dan a conocer trozos escogidos de sus «obras». La «Schola» y pianistas aventajados amenizan los entreactos con sus selecciones musicales. Discurso del Sr. Obispo, ensalzando y animando (grandes aplausos al conceder el día de vacación). Punto final con la bendición del Prelado... Y así, poco más o menos, año tras año y crónica tras crónica.

Pero nuestro Certamen Científico-Literario, además de este rango y esta solera, de este gusto a añejo y a bueno que pregonan 59 años de éxitos, rezuma una animación, un

sabor especial, nuevo, distinto cada año; un aire, un ambiente nacido de los nervios, de las ansias, de las emociones; una música de templos propia del primer triunfo, y del segundo, y del tercero...; toda una gama de aplausos: desde la explosión para el latinista que se atrevió con un tema de física, pasando por la moderación para los concursantes normales, hasta la constancia del certamista empedernido en su especialidad. En fin: Nuestro Certamen rezuma la vida de las cosas que tienen corazón.

Y junto a todo esto, una noticia interesante. Interesante tanto para los que ponen las manos en la salsa como para los que velan por la permanencia de medio educativo tan eficaz. La dió el Sr. Obispo en su discurso: A partir del año próximo se dejan las clásicas 200 ptas. para premiar con 1000 ó 500. ¡Lógico con «nuestros tiempos»!

Ahí va, para no tener que quitar el título de crónica, una lista de los trabajos premiados con sus autores:

Tema I. —La participación activa de los fieles en los documentos pontificios a partir de la «Mediator Dei».

Premio ofrecido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Mallorca: Don Gabriel Ramis Miquel.

Tema II. —Estudio de la declaración de los Metropolitanos españoles en el presente momento social (15 agosto 1956).

Premio ofrecido por el Ilmo. Sr. D. Francisco Planas, Vicario General y Profesor del Seminario: D. Juan Nicolau Mesquida.—Accésit: D. Miguel Llompart Torréns.

Tema III. —La religión en Tito Livio.

Premio ofrecido por el M. I. Sr. D. José Rodríguez, Provisor del Obispado, Profesor del Seminario: D. Juan Horrach Perelló.

Tema IV. —Estudio histórico de la Liturgia de Semana Santa.

Premio ofrecido por el M. I. Sr. D. Juan Quetglas, Canónigo y Profesor del Seminario: D. Bartolomé Suau Mayol.

Tema V. —Estudio histórico de los grandes maestros de la polifonía clásica religiosa.

Premio ofrecido por el M. I. Sr. D. Francisco Esteve, Canónigo y Profesor del Seminario: D. Juan Vidal Perelló.

Tema VIII. —Poesía de carácter religioso.

Premio ofrecido por el M. I. Sr. D. Juan B. Munar, Canciller-Secretario del Obispado y profesor del Seminario: D. Baltasar Coll Thomás.—Accésit: D. Jaime Santandreu Sureda.

(Pasa a la página 12)

CIENTIFICO-LITERARIO

LIX CERTAMEN

Así son nuestros profesores

Don Antonio Sancho

ANTORCHA no puede pasar por alto un acontecimiento tan singular como las bodas de oro del M. Ilre. Sr. Dr. D. Antonio Sancho en sus funciones de profesor del Seminario y singularmente en un número dedicado al cultivo y enaltecimiento de la vocación sacerdotal.

Medio siglo enseñando. Historia de una donación completa y progresiva. Cincuenta años profesor y siempre sacerdote.

No es nuestro propósito hacer una biografía de D. Antonio. Pero sí, queremos recordar algunos momentos de su vida, y en particular aquellos que más le ligan a nuestro Seminario.

Cursa Humanidades y Filosofía en el Seminario de Mallorca. Enviado como becario de la Diócesis a Roma, consigue brillantemente el Doctorado en Filosofía, Teología y Derecho Canónico, granjeándose un alto prestigio sacerdotal y cultural en el Pontificio Colegio Español. A su regreso de Roma, en 1908, es designado profesor de Metafísica y Canto Gregoriano en el Seminario. En 1912, previas oposiciones, consigue la cátedra de Teología Dogmática, regentándola hasta 1914, en que es nombrado Canónigo de la Catedral de Mallorca, continuando asimismo en el Seminario como profesor de Cosmología, Ética, Sociología, Historia de la Filosofía..., hasta 1922. Es designado para la Canonjía de Magistral y profesor de Oratoria del Seminario.

En julio de 1909, el Obispo Campins envía al Sr. Sancho para estudiar con Dom Mocquereau la interpretación del canto litúrgico y traer una norma segura en la enseñanza de la música. Con razón se le puede considerar como restaurador del canto gregoriano en Mallorca, ya que, según S. Pío X «la reforma de la música religiosa, sólo podrá lograrse mediante una atenta instrucción a los jóvenes seminaristas». Llegado a Roma, fué nombrado Maestro de Capilla del Pontificio Colegio Español, y, en 1912, Maestro de Capilla de la Catedral de Mallorca y Director de la Schola Cantorum del Seminario. Como compositor, recordemos el *Libera me Domine*, el *Pange lingua*, y, sobre todo, el *Canticum fidei*, dedicado a nuestro Seminario.

No cabe duda que el ingenio de D. Antonio Sancho, brillando en muchos órdenes y facultades, adquiere un relieve especial en el desempeño de la oratoria. Su oratoria, llena de nobleza y señorío, ungió de piedad, matizada por vigorosa y creadora fantasía, sobre fondo de profundísima doctrina en que brillan ideas propias y precisas, y todo ello diseñado en el gesto más propio. No hay en sus sermones las fulguraciones peligrosas del genio, ni la lánguida exposición de acumuladas doctrinas especulativas. Su oratoria es viva, fogosa y también serena, hecha desde altos puntos a donde remonta el vuelo su inteligencia dominadora, sin perder jamás de vista la práctica realidad a que siempre se refiere.

En el Congreso Eucarístico Internacional de Budapest, por la fogosidad de su palabra fué aclamado públicamente en las calles de la ciudad.

Una idea de su capacidad de trabajo nos dará el conocer siquiera someramente las muchas traducciones y obras originales que ha producido: Traductor de la colección *Razonemos nuestra fe* y *Para la juventud* Thamer Thot. Como producción original señalamos su obra cumbre: *Docete*. Fundador y redactor de la Revista *Studia*.

Tanto más se inclina la espiga cuanto mayor es el fruto que lleva. Como todas las almas grandes, D. Antonio da testimonio de sí mismo mediante su propia vida.

Y aunque su sencillez se resista a homenaje alguno en estas bodas de oro, no podrá apagar en el corazón de los jóvenes seminaristas el eco de un tributo cordial, entusiasta y bien merecido a su persona.

¡AD MULTOS ANNOS!

ANTONIO FERRER OLIVER (C. X)



AL OESTE DE LA CIUDAD

en una zona poblada de árboles, se alza la atractiva silueta de un nuevo Seminario. Pertenece a la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana. La Obra, que va a alcanzar su décimo año de existencia, está dirigida por la Comisión Episcopal del mismo nombre. Comprende dos secciones principales, donde son recibidos los clérigos voluntarios: el Seminario de Teología, que acoge a los jóvenes teólogos, y el Colegio Sacerdotal, destinado a los que son ya sacerdotes. Los primeros esfuerzos realizados merecen ser divulgados.

Es conocida la gran angustia espiritual de ciertos países de América del Sur, como consecuencia de la escasez de sacerdotes. Revistas especializadas, reportajes en la prensa han dado ya el grito de alarma. Ahora bien, la España de hoy es rica en vocaciones.

España, siempre generosa, no rehusa dar sus hijos a la Iglesia. Pero piensa también —¿quién podría extrañarse de ello?— que tiene un deber que cumplir para un Continente que el destino ha puesto en su camino. Este pensamiento y los alientos de la Santa Sede han hecho nacer la Obra de Cooperación Hispanoamericana.

Cooperación, en efecto, porque no se trata de enviar a los países latinos a eclesiásticos más ávidos de prestigio que de apostolado. Se trata de enviar buenos obreros, hombres de valor humano y sacerdotal, deseosos ante todo de ponerse al servicio de sus hermanos bajo la autoridad y la dirección de los obispos que los han solicitado, esos sacerdotes, unidos al clero del lugar, trabajando en unión o en equipo, deben asomarse juntos a los mismos problemas. Tarea difícil, nadie lo ignora, que supone grandes virtudes, la ausencia de todo complejo y de todo prejuicio. El problema sacerdotal se encuentra planteado allí con todas sus exigencias. Por eso, se esfuerza la Obra en dar a sus seminaristas y a sus sacerdotes una formación valedera: entre otras cosas, sólido conocimiento del campo de apostolado, bajo su aspecto geográfico, histórico y económico.

Personalidades calificadas son invitadas a dirigir charlas y diálogos: miembros de organizaciones internacionales, dirigentes de A. C., estadistas. Sacerdotes y seglares sudamericanos vienen a exponer sus ideas sobre la Obra y a decir lo que sus países esperan de ella.



UNIVERSITARIA DE MADRID

Por otra parte, se establecen contactos más estrechos entre los obispos de América del Sur y la Comisión Episcopal, presidida por el activo Arzobispo de Zaragoza, Monseñor Morcillo, que ha visitado la mayor parte de los países hispanoamericanos. Llegan también numerosas peticiones; más de mil a satisfacer, se nos dice. El Seminario reúne actualmente 65 estudiantes, 32 diócesis de las 64 con que cuenta España están en él representadas. Después de uno o dos años de ministerio parroquial en la Península los jóvenes sacerdotes son enviados a las diócesis sudamericanas, cuyas necesidades son más urgentes. El Colegio Sacerdotal y el Seminario han formado ya 260 sacerdotes, coadjutores, párrocos, profesores, capellanes, en los países siguientes: Brasil, Chile, Perú, Cuba,



Paraguay, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Conviene precisar que todos estos sacerdotes permanecen incardinados a sus diócesis de origen. Comprometidos por un período de cinco años, podrán, según los casos, o renovar su contrato o regresar a España.

Conviene subrayar en particular la simpatía que uno encuentra en el Seminario, la cordialidad con la que es acogido el visitante extranjero, el aspecto bueno de los seminaristas, su mirada abierta, su aire deportivo. Porque el deporte, la vida al aire libre, ocupa un lugar adecuado en sus estudios. Es cierto que el bello ideal propuesto por la Obra, sus atractivos, así como sus dificultades, son muy aptos para entusiasmar a muchachos dinámicos y generosos. Se reciben de allá cartas de hermanos que describen, frecuentemente con humor, sus tentativas y los medios de transportes: la mula o el jeep. La España contemporánea posee una inmensa riqueza: su juventud.

En noviembre último los Cardenales y Arzobispos españoles inauguraron solemnemente los tres pabellones del Seminario. La modesta y clara arquitectura de estos edificios no recuerda para nada la sombrías fachadas de los clásicos internados. Aquí se recrea la mirada; ofrecen un aspecto alegre, llenos de aire y de luz. «Haga el cielo que llegue a convertirse en frutos la promesa de las flores».

(Extracto del artículo del P. Boyer, publicado en «La Croix»).

Así escriben nuestros
muchachos

¡A CURA!

por Domingo Mateu (C. V)

—Sí. Aquel edificio es Cura.

—Imposible, no ves que la carretera sigue hacia adelante; debe ser San Honorato.

—Te lo aseguro, es Cura.

—Pero chico, no seas terco. ¡Cómo vas a saberlo si nunca estuviste por esos parajes! Valiente guía. Si después de subir tanta montaña, resulta que... menuda paliza vas a sufrir.

Convencidos de tales raciocinios, ya se iban algunos por el otro camino, cuando aquél, metido en sus cabales y pensando con razón que la carretera tendría una curva allá lejos, subióse sobre un risco y con aire quijotesco exclamó, elevando las manos al cielo:

«Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que es sola esa pendiente la que os asusta; bien parece que no estáis cursados en eso de las aventuras; allí está Cura, y si no sois cobardes, seguidme, que no es de caballeros el estar indecisos ante tal empresa».

Nos reímos de la agudeza, mas, heridos en nuestro amor propio, emprendimos la subida, colocados en fila india y atentos a las piedras que de lo alto bajaban, impulsadas por algún pie inocente (?). A mitad de camino, el que iba en cabeza se detuvo con ansias de descansar y recrear un poco los ojos con el imponente paisaje que desde allí se divisaba, mas reprendido por el «Quijote», que le aseguró no debía hacerlo hasta la cumbre, continuó subiendo sin pararse a réplicas, pues no quería perder el puesto. Así, sudando tinta china, llegamos a la casa de la cima del monte y ¡jeureka!... resultó ser Cura.



Mientras nos tumbamos sobre la fresca hierba para descansar, dijo un «escudero» continuando la broma:

—Agradecemos a vuestra merced el ánimo que poco ha nos habéis prestado sin el cual no estaríamos ahora descansando así de plácidos; en verdad que sois digno caballero.

—¡Váleme Dios y qué cosas me decís, buen escudero! Mas advertid que ése era mi deber, para eso está la caballería andante: corregir al que anda extraviado, socorrer al desvalido, amparar al débil. Mas creo yo que sería manca esa aventura, si aquí se acabara; mejor parece que vayamos a saludar a la que es Señora y Madre nuestra muy querida y a contemplar después estos vastos panoramas ungidos de bellezas y que Dios sólo muestra a quienes están a estas alturas.

Oídas tan buenas razones nos levantamos, comprendiendo una vez más que no está reñida la alegría con la santidad. Y saludamos a la pequeña Virgencita de Cura. A Ella nos encomendamos rezándole de todo corazón, como lo harían los buenos caballeros, la Salve Regina.

EL RETAULE LLUMINÓS

(FRAGMENTS)

III

Dins la llum del Pla del Rei
Sa Torre els seus murs aixeca,
humits d'oli lluminós
i feixucs de pes de xeixa.

Captaires de tot camí,
famolencs alba i capvespre,
acudiu-hi per buidar
alforges blaves de pena.

S'obrirà el portal, gojós
talmant una caramella;
sortirà amb passes d'ocell
—ai!— la millor rebostera
i abeuraran vostra fam
les mans seves, mans de reina,
amb crespells d'or i gatons
que és per Déu el pa millor
i són Déu els pobres sempre.

Captaires sens sostre i foc,
a Sa Torre vos esperen!



V

Oh quin tresor les coses
que em donen sofriment!
Cistells de fruita i roses,
no us volen al Convent?

Beneïta mà tornera
que ho tornes, menyspreant,
i acostes nova mirra
al meu dolor amargant!

No deixeu, pas, priora,
l'agulla i el tambor:
brodau-hi amb fils de sempre
les lletres d'un nou «No».

Adéu, chor. Adéu, claustre
que un dia us heu d'obrir,
puix que l'Amat em broda
amb lletres d'or un «Sí».



VII

Cada cilici és un imant
per al meu cor fràgil d'amant,
i el patiment viu m'enamora.

Cerca tothom, cobdiciós,
de l'or i plata les fulgors;
jo cerc de nit, matí i aurora

el patir més, puix al meu pit
hi sent la veu de l'Infinít
que em crida el cor a dolces noces.

Ferros i punxes són domàs
d'espalla i coll, cintura i braç
per netejar el camí de brosses.

Així, fermat el cos rebel,
em llanço més i més al cel,
i les cruentes deixuplines

tenyint en sang la neu del cos
tenen per mi dolçor de flors
i remoreig d'ales divines.

BALTASAR COLL TOMÁS
(diaca)



Así vivimos las 24 horas del día

en el Seminario. Pequeños y mayores, para quitar complicaciones, dividimos el tiempo exactamente. Se suceden las horas, y los días, y los años vertiginosamente, con paso seguro, camino del altar. Como podrán ver es difícil encontrar un «hueco» libre para la morriña o el aburrimiento.

De tal manera que...



POR LA MAÑANA

- A las 6**, nos levantamos todos los días de trabajo. Aseo del cuerpo como niños formalitos y educados.
- A las 6'30**, bajamos a la capilla para ofrecerle a Dios el día recién estrenado, y hacer media hora de meditación. Así quedamos preparados para,
- a las 7**, asistir a la Santa Misa, y en ella comulgar al Señor. Incluyendo la acción de gracias, no salimos de la capilla hasta
- las 8**, arreglamos la cama y ordenamos la habitación para dedicarnos inmediatamente al estudio que prepara la primera clase del día.
- A las 8'45**. Desayuno: Café con leche; pan, chocolate, queso, mermelada... En veinte minutos damos cuenta de todo. Aprovechamos el tiempo, y nos leen alguna revista, periódico o artículo interesante. Quedan unos momentos de recreo, hasta que,
- a las 9'30**, vamos a clase. Es la primera y suele ser asignatura fuerte: latín, filosofía, teología, según los cursos.
- A las 10'30**, suena la campana, precedida de algunas consultas significativas al reloj. Nos anuncia un cuarto de hora de recreo, en el que apenas se despeja la cabeza y se dan unas pataditas al balón.
- A las 10'45**, otra vez en la sala de estudios o en las habitaciones, según sean pequeños o mayores. Queda una larga hora, que al final se queda cortísima, pues tenemos,
- a las 11'45**, otra clase. Historia, Moral, Geografía... lo que sea. Y,
- a las 12'30**, otra, señores. Pero no se asusten. Consiste en sacarle el brillo a la garganta: Solfeo, gregoriano, música popular. Todo ayuda a la perfecta armonía en los sacerdotes.

POR LA TARDE

A la 1, examen. Ya transcurrió media jornada y hay que sacar el balance. Se trabajó poco o mucho, bien o mal, con ilusión o sin ella. Es la hora. El saludo del ángel marca el fin. Quedan unos minutos y los dedicamos a lectura espiritual: Beaudenon, Martínez, Plus, Royo, van desfilando por nuestro mundo espiritual.

A la 1'20, la comida. Durante la misma se lee el Martirologio y algún otro libro interesante. El «Benedicamus Domino» señala, en días festivos y jueves, el fin de la lectura y el comienzo de la tertulia de sobremesa. Por mucho que se esfuerzen los fámulos en servir con diligencia, siempre son,

la 1'45 de la tarde cuando salimos del comedor. Entonces queda en perspectiva casi una hora de recreo, aprovechada para jugar al fútbol, balón-volea, o para echarse una siestecita corta, corta porque,

a las 2'30, suena de nuevo la campana. Aseo de la boca y vuelta de nuevo al estudio.

A las 3'30, se acabó la preparación y nos aguarda otra hora de clase. Y van tres. De nuevo Teología, Literatura, Sagrada Escritura, o quizá Griego.

A las 4'30, nos espera de nuevo el campo de juego. El sol no calienta tanto y es la hora del más animado partido de fútbol. Se pierde incluso la noción de tiempo con tanto patadón.

A las 5, Recuperación de energías: «Frustulum vespertinum», que traducido al idioma patrio significa nada menos que merienda de la tarde. De prisita porque

a las 5'15, tres cuartos de hora de estudio. Pero no es el último. Pasada la clase

de las 6, cuarta del día, en que se ventilan asignaturas de segundo orden: Patrología, Derecho público, Hebreo... y las que me reservo en la estantería por si les canso, se acabaron por hoy los nervios, pues para ello nos queda.

a las 6'45, otro ratito de recreo. Se aprovecha de muchas maneras incluso la de contarnos los ya sabidos chistes, chascarrillos de clase (siempre los hay viejos, con caras nuevas), y también para visitar al Señor que está aquí cerca esperando esta ocasión. Empalma esto

a las 7, con el rosario que rezamos en comunidad, y por tantas intenciones como espolean nuestra responsabilidad.

A las 7'20, otra hora de estudio. La más fecunda del día. Es el tiempo apto para consultar algún trabajo especial, para perfilar un sermón, o profundizar en el tema de clase.

A las 8'20, se acabó el estudio y cesa ya en el Seminario todo trabajo intelectual. Cena con lectura. Un capítulo de la «Imitación de Cristo» y continuación de la del mediodía. Aproximadamente media



hora. Lo que permite disponer de unos momentos de esparcimiento, hasta que,

a las 9'15, nos encontramos de nuevo con Dios y nuestra conciencia. Balance definitivo de la jornada. Oraciones de la noche y,

a las 9'30, nos retiramos a nuestras habitaciones después de la intensa jornada. Y ya serán

las 10 y tantas, cuando en el Seminario no se percibe ningún ruido y las luces duermen ya en inmensa quietud. Se restauran las fuerzas mientras se espera el nuevo día, martes, miércoles... o el que sea. Un día muy igual en lo externo pero lleno de vitalidad nueva en lo interior, día de luchas y fracasos que preparan la subida al monte de Dios.

¿Y de aburrirse? No nos queda tiempo siquiera, tan apretado está el horario. A no ser que uno le saque un minutito a cada distribución de tiempo... y eso no vale la pena.

Pero tiempo oficial de morriña o aburrimiento. ¡Ni hablar!

DE DÓNDE SALEN LAS VOCACIONES ?

«Pero la vocación es un misterio. Pero los misterios, por regla general, sólo descansan en brazos abiertos a la Luz.»

Si en el número anterior dimos relación detallada del número de vocaciones clasificándolas por arceprestazgos y parroquias, hoy ofrecemos una clasificación de la profesión — intelectual, obrera, militar, comercial, etc. —, de los padres de los seminaristas.

Un recorrido sobre nombre y números es suficiente para excusarnos todo comentario.

Profesión	Núm.	%	Profesión	Núm.	%	
Abogados	2	0'76	OBREROS	Carpinteros	5	1'09
Agricultores	84	32'30		Calzados	9	3'46
Comerciantes	29	11'15		Construcción	13	5'00
Fabricantes	10	3'84		Mecánicos	14	5'38
Guardias Civiles	14	5'38		Mineros	2	0'76
Ingenieros	1	0'38		Servicio doméstico	9	3'46
Maestros nacionales	7	2'69		Pescadores	1	0'38
Médicos, veterinarios y farmacéuticos	9	3'46		Tejedores	3	1'15
Militares	14	5'38		Transportistas	11	4'23
				Vinícolas	2	0'76
			Oficinistas	11	4'23	
			Propietarios	10	3'84	

Presentamos también una clasificación de las familias de los seminaristas atendiendo al número de hijos. Dejamos al lector haga sus reflexiones sobre los números aducidos.

Núm. Familias	Hijos						
1	15	4	9	27	6	58	3
2	11	11	8	23	5	51	2
6	10	14	7	45	4	18	1

Así se entrenan

Enseñar Catecismo es sembrar semillas de vida. Pero enseñar Catecismo exige una preparación intensa urgida a los seminaristas por el Códice de Derecho Canónico. Los teólogos del último curso estudian pedagogía catequística y, bajo la dirección del profesor, discuten métodos; aportan experiencias; comentan estudios; etc.

Pero no basta la formación teórica. Se necesita el complemento de los ejercicios prácticos. Y el teatro de experiencia y aprendizaje son los Catecismos de las parroquias de suburbio donde los diáconos, cada domingo, obedientes al mandato de Cristo: «Id y doctriñad a las gentes», enseñan a los pequeños la luz de la verdad y el camino de vida.

Cada julio se organizan en La Victoria los turnos de Campamentos del Frente de Juventudes. Y allí están, todos los años, los seminaristas mayores ayudando al «Pater» en sus funciones de Director de la marcha religiosa del Campamento.

La actividad del seminarista se concreta en las charlas religiosas y explicación de la santa misa. Convive todos los ratos del día con los acampados; participa en sus discusiones, sus juegos, su alegría, e incluso resuelve los pequeños problemas que la convivencia campamental trae consigo.

El precio de esta entrega es la confianza ilimitada que los muchachos depositan en sus manos. Su simpatía, rectitud y pureza de costumbres le granjean la amistad de aquellas almas jóvenes que se abren a la vida.



Apenas comencé las vacaciones, me encuentro con un amigo mío, filarmónico hasta los huesos. Como nos conocemos víctimas de la misma debilidad, nuestro tema único de conversación es eso: música. Un fuerte apretón de

manos, y me pregunta al momento:

—¿Qué tal tus estudios?

—Ahora me dedico al órgano y al armonium.

—¿Preparas oposiciones para organista de la Catedral?

—Si viniera el caso... De todos modos hay que estudiar mucho. La música es un medio excelente de orar, por eso tiene su papel importantísimo en el apostolado.

—¡Caramba! Vais en serio. Explícame ese método «nuevo» de piedad.

—Nada nuevo. Recuerda a David, que se acompañaba del arpa mientras cantaba sus salmos. Y San Agustín, como buen psicólogo, no dudó en afirmar: «El que canta, ora dos veces». ¡Qué impresionante resulta una iglesia atestada de fieles, cantando la Misa de Angelis! ¿Puedes concebir un Mes de María en la Capilla rural más humilde, sin cánticos mariales?

—De acuerdo. Pero dime, ¿cuáles son vuestros estudios musicales?

—Solfeo durante los 5 cursos de Humanidades. Piano y Canto Gregoriano en Filosofía y Teología. El último año de la carrera, armonium.

—Para ello tendréis un ejército de pianos, ¿verdad?

—Nueve en total: Gaveau, Lladó, Werner..., un piano de cola, y últimamente un Pleyel auténtico, procedente del pío legado de la señorita Francisca Alcover (q. s. g. h.) De octubre a mayo los nueve funcionan a todas horas, cada uno por su cuenta: Escalas y Arpeggios de Herz, melodías de Khöler o

Concone, Sonatas de Beethoven o Baladas de Chopin.

—En el Seminario cantáis mucho, ¿no?

—No está mal. Mucho más que en cualquier Parroquia. Todos los días en la Misa, Domingos y Fiestas. Misa Mayor y Vísperas. Y muchas otras funciones a lo largo del año litúrgico.

—¿Y la Schola Cantorum?

—Se hace lo que se puede. Hay que preparar las funciones de la Catedral y algún concierto en el Seminario. Ensayo tras ensayo.

—Como para ponerse afónicos. ¿Y en cuanto a repertorio?

—Extenso y variado. Canto Gregoriano, Música Polifónica y Cantos Populares.

—Formidable. Y de música profana, ¿qué?

—Procuramos no quedar atrás. Audición semanal de discos, en forma de guión radiofónico sobre la vida y obras de un autor determinado. De vez en cuando invitamos a diversos concertistas (piano, guitarra, trío). Si tuviésemos una cinta magnetofónica, podríamos escuchar conciertos de la Sinfónica o recitales de la Radio... Si Dios tocara el corazón de algún bienhechor...

—¿Quién dirige estas actividades?

—Existe la Academia de Música de San Gregorio Magno. Los miembros tienen a su cargo el cuidado y dirección de las mismas. De este modo se abre un campo a la iniciativa personal y al sentido de la responsabilidad.

—Una última pregunta. ¿Cuál es el motivo de vuestra formación musical?

—Lo dice el Papa, y nos lo repite el señor Obispo:

1.º Que los sacerdotes canten con el decoro que exige la Casa de Dios.

2.º Capacitarnos para formar en las Parroquias buenas Escolanías y Coros.

3.º Enseñar a cantar a los fieles para que no sean simples espectadores de los Sagrados Ritos.

Créeme, cuando en las iglesias cante todo el pueblo, habrá un realce extraordinario de la piedad.

—Para que luego digan: «con la música a otra parte!»

BERNARDO CIFRE (C. IX)

Así "preludian"...

DIÁLOGO MUSICAL



COROS DEL SEMINARIO

Es realmente esperanzadora la respuesta que Mallorca está dando al llamamiento del Excmo. Sr. Obispo.

En nuestra salida por los pueblos de la diócesis el Día del Seminario pudimos comprobar con cuánto amor se acoge esta estupenda manera de ayudar al Seminario. Recordamos todavía la emoción que nos causó aquel anciano sacerdote que, entusiasmándose con la Obra, consiguió, entre misa y misa, el primer Coro de la Parroquia.

También los Colegios han roto el fuego. ¡Y de qué manera!

No puede menos de alegrarnos esta floración estupenda en Centros que tanto entusiasmo han manifestado siempre por las cosas del Seminario.

Nos complacemos en dar a nuestros lectores las estadísticas actuales de los Coros:

Parroquias	Coros	Parroquias	Coros	Parroquias	Coros	Parroquias	Coros
Alaró	7	Inca	12	Petra	27	Santanyí	3
Algaida	31	Inmaculada Con- cepción	9	Pla de Na Tesa	4	Santa Teresita del Niño Jesús	9
Banyalbufar	12	La Asunción (Son Españolet)	15	Pollensa	22	Santísima Trinidad	10
Biniàli	4	La Puebla	8	Pont d'Inca	16	S'Arracó	2
Buñola	17	La Real	1	Porreras	28	Selva	5
Calviá	4	La Soledad	1	Porto Colom	6	Ses Salines	2
Campanet	15	La Vileta	6	Pórtol	1	Sineu	5
Campos	11	Lloret de V. A.	6	San Agustín	2	Son Fe (Alcudia)	1
Ca's Concos	4	Lloseta	3	San Alonso Rodrí- guez	6	Son Rapinya	12
Coll d'En Rebassa	5	Llubí	3	San Jaime	22	Son Servera	6
Consell	34	Lluchmayor	2	San Juan	24	S'Horta (Felanitx)	5
Costitx	1	Manacor (Los Do- lores)	32	San Miguel	33	Sóller	19
Cristo Rey (Vivero)	1	Mancor del Valle	5	San Nicolás	11	Valldemosa	9
Deyá	6	María de la Salud	5	San Sebastián	15	Villafranca	7
El Molinar	3	Marratxí	2	Santa Catalina T.	12		
El Terreno	13	Montuiri	13	Santa Cruz	10	Colegios	Coros
Esporlas	13	Muro	4	Santa Eugenia	6	Madre Alberta	44
Felanitx	24			Santa Eulalia	30	I. Teresiana	28
Fornalutx	5			Santa María	7		
Génova	2						

LIX CERTAMEN CIENTÍFICO - LITERARIO

(Viene de la página 2)

Tema IX.—El pensamiento de Pío XII sobre las Misiones.

Premio ofrecido por el M. I. Sr. Rector del Seminario: D. Jaime Santandreu Sureda.

Tema X.—Poesía latina referente a la Sagrada Eucaristía.

Premio ofrecido por el Claustro de Profesores del Seminario: D. Juan Vidal Perelló.

Tema XI.—Selección de textos bíblicos que contengan alguna alusión directa a fenómenos atmosféricos, esforzándose en dilucidar si se refieren a fenómenos naturales o de orden sobrenatural, tratando de definirlos, en el primer caso, en términos científicos modernos.

Premio ofrecido por D. José M.^a Jansá, Teniente Coronel, Jefe de Meteorología de la Zona Aérea de Baleares.—Accésit: Don Jaime Serra Adrover.

Tema XII.—Estudio filológico y versión literal del texto original griego de la Homilía 47 de S. Juan Crisóstomo sobre la Eucaristía (B. A. C. «Textos Eucarísticos primitivos», I, números 825-27).

Premio ofrecido por D. José Sbert Vives, Abogado.—Accésit: D. Lorenzo Bover Amengual.

Tema XIV.—Composición dramática en la que se divulgue la doctrina católica referente a los principales problemas sociales de la actualidad.

Premio ofrecido por el Rvdo. Sr. Profesor de Sociología.—Accésit: D. Pedro Llabrés Martorell.

Tema XV.—Estudio de los motores a reacción.

Premio ofrecido por F. C.: D. Pedro Rebassa Cladera y D. Jaime Sancho Gilh.

HERODOTILLO

escribe...

MARZO

19. Octavillas con fragmentos de la Carta Pastoral del Sr. Obispo inundaron la isla en este día.

En todos los ambientes se respiraba la misma idea: el Seminario. La Prensa y la Radio dieron la gran batalla de la propaganda, que culminó con la visita de los seminaristas a todas las iglesias y parroquias de la Diócesis.

«El Seminario es obra de todos. Todos tenemos, pues, el deber de cooperar espiritualmente y materialmente a esta Obra...»

Nadie echó en saco roto el aviso. Y aquel día subió al Cielo un generoso cortejo de oraciones y sacrificios.

21. La Academia de Liturgia está en su apogeo. Por eso honran por todo lo alto a su ínclito patrono San Benito. Guión radiofónico, misas participadas, completas solemnes, etc. ¡Ah! Y, en la íntima despedida que los del último curso dedican a sus discípulos filipenses, ensaimadas olorosísimas.

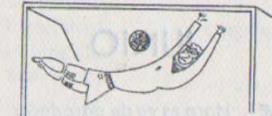
30. La Cuaresma, como todos los años, nos ha traído, entre muchas otras cosas, las homilias de los teólogos. Los diáconos en la Misa Mayor de los domingos. Los otros en el refectorio. La cosa tenía un aire de oposiciones a... la canonjía magistral.

Los pequeños calificaban

desde 0 hasta 10. ¡Y eso que no veían al predicador! Filósofos y Balarrasas escuchaban con aire judicial. Los teólogos callaban por aquello de que... todos subirían a la tribuna.

Hubo homilias brillantes, fogosas, arrebataadoras, escriturísticas, sociológicas, apostólicas... para todos los gustos.

De manos de las homilias diarias llegamos a la Semana Santa, preparada intensamente en el Seminario Menor, por las charlas del Rdo. D. José Sacanell. Los latinistas y humanistas celebraron los sagrados oficios por primera vez en el Seminario. Los mayores solemnizaron con su presencia y participación activa los de la Catedral. El sábado hubo vigilia. Al regresar, bueno..., al regresar ya es Pascua de Resurrección. ¡¡Alleluia!!



Taxis y maletas, maletas y taxis. Hala, a casita, que la vida es breve y las vacaciones cortas.

ABRIL

10. Nos hallábamos de vacaciones, cuando el Seminario recibió la visita de un bimotor «Douglas» de la Compañía Iberia. Sustos mayúsculos para las monjitas (—¿Cuántos huevos

rotos, Sor Margarita?—) pánico del hortelano, cacareo revolucionante en el gallinero.

Todavía estuvimos a tiempo de convivir una semana con él. El día que se le llevaron, todos le despedimos con pena. ¡Le habíamos cobrado tanto cariño...!

17. Cada día escuchábamos por la radio las conferencias que el P. Royo daba en la Catedral con motivo de la Semana de la Juventud, pero... por la radio no se le veía. Y conseguimos que viniera a dirigernos un retiro espiritual. Ahora le conocemos.

¡Qué envidia tuvimos, el domingo, de los hermanos diáconos que acudieron al Coliseo para repartir el Cuerpo del Señor a aquella juventud hambrienta de Cristo!

28. Don Gabriel Morell ha muerto. Era insigne bienhechor de la Casa. Había pertenecido a la Junta de Obras del Seminario. Su vida, al servicio de la causa católica, había sido premiada con la cruz «Pro Ecclesia et Pontifice». El Seminario ofrece sufragios pidiendo que el Señor le dé el descanso eterno y su luz perpetua le ilumine.

MAYO

1. La fiesta de San José Obrero es exclusiva de la Academia Social... en cuanto a organización. Sus

tres grupos, Obrero, Rural e Independiente, quieren celebrar juntos su «Día». Nadie les enmendó la plana. Competiciones deportivas en sus mil variedades, conferencias, ac-



tos religiosos, una película: «El Judas». Y pare usted de contar.

Los conferenciantes bien merecen el honor de la publicación. El Rdo. P. Florentino del Valle, S. J., habla sobre el apostolado de la Iglesia en los Sindicatos y Universidades Laborales, y el Regente de la Parroquia de la Soledad, Rdo. don Damián Vidal, recién regresado de Italia, nos informa sobre el movimiento parroquial de la F. A. C.

10. Otras personalidades desfilaron por nuestro Seminario.

Pasó un avión. Llegó un coche. Sonó la campana. Se improvisó un tablado. Y sobre él, el P. Rodríguez, S. J., llamándonos a la santidad. Eran las 5'30 de la tarde. A la 1 estaba en Madrid atendiendo a un convertido agonizante. Acababa de terminar una misión en un pueblo castellano. Y por la noche debía intervenir en el Congreso Eucarístico de Manacor. Pero D. Monserrate no quiso pasar sin presentárnoslo. ¡Agradecidos, señor Arcipreste!

19. ...y el P. Paulet, O.F.M., colaborador del Padre Lombardi en la difusión del Movimiento por un Mundo Mejor, nos dirige

su maravillosa palabra castellana en las estrecheces de los minutos previos a una clase.

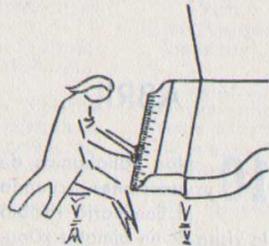
25. Y hete ahí la Academia de Acción Católica alegando la celebración del Día Nacional. Todos lo admitimos de buen grado menos la Academia de Misiones que dice que también hay que celebrar el Día de los Enfermos Misioneros. No es difícil llegar a la inteligencia. Es fácil hermanar dos conceptos tan trascendentes para el bien de la Iglesia, tan en consonancia con su catolicidad.

No hubo ninguna riña; pero sí, colectas a granel. Mas no paró aquí la cosa. Los de misiones, insatisfechos de esta «compartición», se hicieron con la jornada siguiente. ¡Y con todo derecho! Era el Día del Oriente Cristiano, cuya celebración está prescrita en todos los Seminarios por la Santa Sede.

¡Otra colecta y fin de fiestas!

JUNIO

6. Hora es ya de agradecer al Círculo de Bellas Artes la generosidad que tiene con el Seminario al regalarle



invitaciones para los conciertos que la Orquesta Sinfónica ofrece en el Teatro Principal.

13. El Seminario reza con toda la Iglesia, en la festividad del Sagrado Corazón de Jesús, implorando la santificación de los sacerdotes. Ha sido un día de recogimiento y mortificación.

25. Pasaron los nervios, los repasos intensivos, las luces a altas horas de la noche y a las bajas de la madrugada, avisos de los superiores...

Tras los estertores de los exámenes termina el curso escolar. Cada uno, con la cosecha a la espalda, marcha por unas semanas a gozar la calma de la Isla. Desde que el M. I. Dr. Andrés Caimari nos dió a conocer su reciente libro «Calma a l'Illa», sabemos cómo aprovechar mejor estos días de verano. ¡Gracias, señor Capitular, por su apasionada y apasionante lectura.

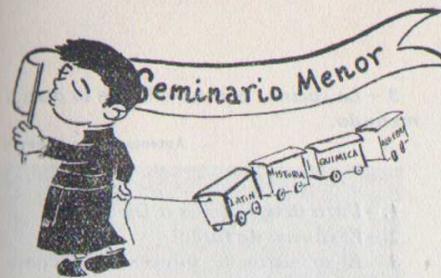
JULIO

20. El Sr. Mayordomo y el Sr. Secretario presidían. A sus órdenes 24 muchachos. Objetivo: honrar a la Virgen en la misma Gruta de Lourdes. Y lo consiguieron tras un itinerario bien escogido: Barcelona, Igualada, Seo de Urgel, Andorra y Lourdes, con regreso por el Valle de Arán.

¡Un aplauso para Juan Matas, organizador de la jira!

28. Nuestros seminaristas tomaron parte en el Certamen Literario, celebrado en Valldemosa, en honor de Sor Ana del Santísimo Sacramento. Fueron premiados el Rdo. D. Baltasar Coll y Juan Vidal.

HERODOTILLO escribe



CARTA DE UN SEMINARISTA

La encontramos en la gramática latina de un pequeño y la transcribimos íntegra, con todo su sabor ingenuo e infantil, e incluso con sus faltas de sintaxis, para que vean nuestros lectores las ansias apostólicas de los benjamines de la casa.

Palma, 21-IV-58.

Carísimo maestro y amigos de la escuela: Les envío esta nueva carta para saber si hay ninguno que esté animado de venir al Seminario este año.

Gabriel me había dicho de uno que por tal noticia me alegré mucho y yo mismo le doy ánimos porque para mí es una alegría muy grande que haya una nueva vocación en... A éste yo quisiera escribirle una carta especial para él pero como no sé su dirección y como prefiero que esta carta la lea delante de todos los alumnos, también servirá para éste y para remover algún otro.

Chicos, la vida del Seminario es fácil para una buena vocación y aburrida para uno que no la tiene pero lo último no debemos pensarlo y a ti Bartolomé que según me han dicho eres el escogido del Señor yo te doy la mano, hermano; bendice al Señor por tal dignidad que Él te ha dado. ¿Qué podía darte más grande? ¡Nada más grande, ministro de Dios! Y no te desanimes aunque te digan que cae algún avión; lo vemos de cerca y aquí nos divertimos; a las horas de estudio, estudio, a las horas de silencio, silencio, y a las horas de recreo, recreo; tenemos dos grandes campos de fútbol, dos de balón-volea, uno de bandera, y una sala de juegos, donde hay ping-pong, futbolines, damas y otros, y tienen que hacer una piscina para el tiempo de convivencias.

Vuestro amigo alumno y amigo que os prefiere de todo corazón. Además os invito al Congreso de Manacor. Si recibís nueva carta quisiera la firma de usted y de éste que dicen que viene.

JAIME...

¡Tararí!

Atención, Seminario Menor, atención.

Aquí tenéis el fallo que el competentísimo tribunal designado por ANTORCHA ha dado al

GRAN CONCURSO

anunciado en el número anterior.

Sección Menor

3 eran las preguntas 3

- 1.—¿Por qué quieres ser sacerdote?
- 2.—¿Qué es lo que te gusta más del Seminario?
- 3.—Si tu madre viniera a verte, ¿qué le enseñarías primero?

Más de 140 fueron las respuestas recibidas, interesantes, unas; ingeniosas, otras; ilusionadas, todas.

En la imposibilidad de publicarlas todas, ahí van las seleccionadas:

ESCRIBEN LOS DE PRIMERO

- 1.—Para poder tener en las manos el Cuerpo de Jesús.
- 2.—Los días de excursión.
- 3.—Mi sitio en el dormitorio.

Gabriel Bennisar Roig

- 1.—Para ser Cristo en la tierra.
- 2.—Las duchas después de un largo paseo.
- 3.—La maqueta del Nuevo Seminario.

Juan Servera Terrasa

- 1.—Para salvar almas y conducirlos a Dios.
- 2.—La capilla, porque en ella está Jesús.
- 3.—Mi nueva gramática latina, porque con ella llegaré a ser sacerdote.

Francisco Lliteras Cursach

RESPONDEN LOS DE SEGUNDO

- 1.-Para ayudar a Cristo.
- 2.-El recreo, porque despeja la cabeza.
- 3.-La cocina, porque es lo que les gusta a ellas.

Rafael Mayol Vicens

- 1.-Para darme del todo a Dios y a las almas.
- 2.-El trabajo tenaz e incansable de las monjitas.
- 3.-El boletín de notas, pues su mayor alegría es ver que aprovecho el tiempo.

Miguel Company Bisbal

OPINAN LOS DE TERCERO

- 1.-Para ayudar a Cristo en la tarea de un mundo mejor.
- 2.-El dormitorio, sobre todo después de un día de tres clases de latín.

3.-La cocina, porque ella me lo pide a menudo.

Antonio Ramis Rebassa

- 1.-Para llevar almas a Dios.
- 2.-El campo de fútbol.
- 3.-El armario: le interesa ver cómo tengo en él las cosas.

Cecilio Buele Ramis

Sección Mayor

El tema propuesto: «Oración de un seminarista a Nuestra Señora de Lourdes» fué acogido con entusiasmo. Y por ello fueron doce los concursantes. Tres llegaron a la final. Tras muchas cavilaciones, el Jurado declaró vencedor absoluto a JAIME OBRADOR SOLER por su Oración que publicamos, gustosamente, en la contraportada.



EN EL SEMINARIO

● LIBROS



RECIBIDOS

- GOIBURU, J. M.^a: *Parroquia y Misiones*. (Madrid, 1954).
- HUBERT-FISCHER: *Introducción al Catecismo Católico*. Editorial Herder (Barcelona). Traducción del M. I. Sr. D. Francisco Payeras, Pbro.
- MAS, BARTOLOMÉ, C. R.: *El Patrocinio de San Andrés Avelino sobre la isla de Mallorca*. (Roma, 1955).
- MORA PASCUAL, A.: *El Mensaje de Cristo*. (Madrid, 1958).
- OLIVER ANTONIO, C. R.: *Táctica y motivos literarios en las cartas antiheréticas de Inocencio III*. (Roma, 1957).
- PÉREZ MARTÍNEZ, L.: *El Proceso de Beatificación de Pedro Borguny*. (Palma de Mallorca, 1958).
- PÉREZ MARTÍNEZ L.: *Fray José Hernández, O. F. M.* (Palma de Mallorca, 1958).
- QUETGLAS GAYÁ, B.: *Curso de Cuestiones Sociales*. Tomo IV. (Palma de Mallorca, 1957).
- RODRÍGUEZ, JOSÉ: *Lectura y declamación*. (Palma de Mallorca, 1958).



No un
lo con constan
de la hermosura.
PENELOPE

La cocina es un arte

GUISANTES CON JAMÓN
Cantidad...



para
estrat-
entlu-
o con
quo ue

fueron
por su
Dolores
través de
plenamen-
para cuidar
tendadas.

ES
VERN
General



nos, los
e sufris
misioner
cuota de
o, unidos a
del mundo
por os salv

El futbol va así

Asamblea
Federación

Sucesos



ACCIDENTE
to inat



partir de
cesante anuncio en el
VICIAL DEL ES-
persona pueda
to los datos
ficar posi-
e poi ra-
a nece-
del Mal
A la br
O m
s Sit' La- Pa
ve
venir
del A
men

En pleno Verano...



BAUTIZO
quial de
razón y algo
a que la m
uvo falta de
ondeara. Pe
nlo llegó en
plaza.
Citó el colom
ueños pies en
io el trasteo m
dado por alto.
rado. Siguió de
e musica